

mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Diciembre 2020

Nº 765



Foto Pixabay

Navidad: Tiempo de esperanza

*El cielo proclama la gloria de Dios,
El firmamento pregona la obra de sus manos
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra.*

*Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.*

El tiempo de adviento nos conduce a la Navidad y alimenta nuestra esperanza y nuestra confianza en quien sabemos que no nos abandona. Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Lo dice la Escritura: "A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje" (sal.18, 2-3)

En este tiempo de pandemia los medios digitales y de telefonía permiten relacionarnos más frecuentemente, en los encuentros con nuestros ambientes y vida social. Debemos aceptar las restricciones y normas sanitarias que nos impone este tiempo de aislamiento, y, a veces, soledad. Necesitamos todos verbalizar lo que

estamos viviendo. Lo más común y necesario es que compartamos nuestras vivencias personales, nuestra incertidumbre, el dolor por las pérdidas de seres queridos, los sufrimientos de tantas familias a quienes les ha afectado más esta crisis. En una palabra, "sueños que se rompen en pedazos", como nos apunta el Papa Francisco en la Fratelli Tutti, hablando de la crisis a nivel europeo y mundial.

Este miedo que es contagioso como el mismo virus, nos hace reflexionar sobre los motivos de esperanza que tenemos para vivir esta situación, sin duda, distinta a otras épocas, pero que nos invita a fomentar los valores de la solidaridad, la cercanía y la atención a los más necesitados. Lo que deberíamos contagiar es la fraternidad, siendo el punto de partida la mirada de Dios, que mira el corazón, como dice el Papa Francisco y nos recuerda que "El creyente está llamado a expresar la fraternidad humana, protegiendo la creación y todo el universo, y ayudando a todas las personas, especialmente las más necesitadas y pobres."

(Sigue en pág. 2)

HERMANDADES

LEGADO DE D. ABUNDIO

LA VACUNA FINAL

Metáfora actual de un pregón de Navidad de nuestro Fundador, por Miguel Parmantie.

PÁGINA 2

EVANGELIO Y VIDA

REVITALIZAR LOS GRUPOS APOSTÓLICOS

Homilía de Ramón Llorente García, en el Cenáculo del pasado 5 de noviembre.

PÁGINAS 14-15

LA MÚSICA Y

D. ANTONIO ALGORA

Fernando Cortiguera nos recuerda sus vivencias con Mons. Algora.

PÁGINA 13

EDUCACIÓN

EL VALOR DE LA EDUCACIÓN PARA LA FSIE DE MADRID

PÁGINA 3

LA SOLIDARIDAD, PILAR DE LA CONVIVENCIA

María Luisa Turell nos cuenta algunas experiencias que tuvo como educadora.

PÁGINA 3

LOS JÓVENES COMO FUTURO

Herminio Blázquez reflexiona sobre el papel del educador para sensibilizar a los jóvenes en normas de convivencia y valores éticos.

PÁGINAS 9-10

FEMINISMO

LA MUJER: EVOLUCIÓN HISTÓRICA, SOCIAL Y CULTURAL

Maruja Jiménez evoca la génesis moderna de este fenómeno, distinguiendo entre el feminismo clásico y el feminismo identitario o de género.

PÁGINA 5



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

www.hermandadestrabajo.org



La vacuna final: paz navideña

Por Miguel Parmantie

Buscamos una vacuna contra la pandemia que atormenta a nuestro mundo. Además del sufrimiento físico y la muerte, nos aflige una enorme inquietud, una desconfianza y un cierto egoísmo que provoca aún más la división entre personas, comunidades y naciones.

Hace ya más de 60 años (el 22 de diciembre del 1957), y como si fuera un Pregón de Navidad para nuestros tiempos, D. Abundio nos dejó un LEGADO para anunciar la vacuna final: la auténtica paz navideña, que nos inoculará si sabemos encontrar a Jesús que nace, Dios hecho niño. Las palabras del Siervo de Dios nos sirven de manera especial en estos tiempos: una paz, concordia, y escucha contra la envidia, la crítica y el egoísmo. Esta vacuna siempre se encuentra en el mensaje de la paz navideña que da gloria a Dios, llevándonos a amar y ayudar a todos nuestros hermanos necesitados.

“...La Navidad se distingue por el mensaje de los ángeles a los hombres: *“Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres de buena voluntad”*.”

Dos fines buscaba Jesús con la Encarnación: Dar gloria a Dios y paz a los hombres. Esta paz es muy ambigua porque es muy amplia, la paz en un ambiente originado por muchas otras cosas. La paz es una calificación del ambiente; si estás en paz todo sale bien, y si estás en guerra todo sale mal. Cuando Jesús vino a este mundo había una paz externa, acaso el paréntesis único en la vida en que no había guerra en el mundo. Esto es ya muy significativo. Dios busca la oportunidad para su nacimiento, oportunidad que Él entroniza en el mensaje de Navidad la paz, es decir, que los hombres estén contentos, alegres, pacíficos; en la guerra no hay alegría, ni trabajo, ni prosperi-

dad. Hay lágrimas y sangre, todo se paraliza, la guerra es en sí muerte y destrucción y no hay prosperidad ni fecundidad propia del ambiente de paz. Jesús aprovecha esta ocasión y nace cuando hay un paréntesis en que las armas están paralizadas. **Paz de concordia entre hermanos, éste es el pregón de Navidad.**

Para nosotros, **la paz cristiana tiene una tradición que es caridad fraterna, pero una caridad que arranca de un fondo de alegría**, una caridad gustosa, alegre, venturosa, la paz de dicha y de júbilo y de consuelo, **paz navideña...**

Si el cristianismo se viviera siempre esta paz sería el ambiente normal del mundo, lo que pasa es que no hay cristianismo vivido en toda su plenitud, falta la paz y la concordia entre hermanos. **El entendernos bien, el compadecernos, el ayudarnos, el perdonarnos mutuamente, transigir y olvidar y también unirse en colaboración, esta es la paz que yo os predico.**

Enemigos de esta paz son la envidia, la crítica y el egoísmo.

La envidia. El pensar que aquella vale más que yo, me turba y me inquieta y huye de mí la paz y se rompe el equilibrio. La envidia es enemiga de la paz porque rompe la caridad... ¿Quiero bien a todos mis prójimos? ¿No tengo resentimientos, ni envidias, ni venganzas contra nadie? ¿Me alegro del triunfo de los demás? La caridad limosnera es muy fácil porque encumbra en pedestal; el que da está más alto y en cierto modo humilla siempre al que la recibe. La verdadera caridad es la que encumbra a los demás con alabanzas, con comentarios favorables, esa es la auténtica caridad... **La envidia es uno de los mayores enemigos de la paz de Navidad,**

También las críticas. Se puede hablar y hay que hablar, pero ten siempre mucha precau-

ción, a ver que comentas, a ver qué dices, pues muy fácilmente se puede resbalar. Hay muchos pecados de lengua contra la caridad y esto hace que se vayan apartando los corazones. **Hablemos menos y hagamos más, la crítica desmorona la vida de la familia y hace polvo las instituciones.** Hay que tener mucha finura espiritual; claro, que no se pueden negar las cosas de un modo objetivo, se pueden lamentar, pero no comentar con ira y violencia. **Menos críticas en todos sentidos, político, familiar profesional, apostólico; menos críticas y más responsabilidad,** pues todo eso va contra la paz. Cuando hay paz hay confianza y hay amor. Si hay críticas y hay envidias es que hay mucho amor propio, nos sentimos olvidados, rebajados e incomprendidos y protestamos criticando.

Cuando matemos en nosotros el amor propio fácilmente seremos manos para aplaudir y labios para cantar las alabanzas de los demás. Hay que meter el amor propio y fomentar la humildad no de fórmulas externas, sino sentida y cordial. Así el mundo estará lleno de paz. “Paz a los hombres de buena voluntad”, que quiere decir, aceptar de buen grado el divino beneplácito, conformes y alegres con lo que Dios quiere de nosotros, contentos con nuestra suerte y no rechinando.

Como conclusión práctica de esta paz saquemos la unión de todos. La guerra es la desunión, la paz es la unión: unión de personas, unión de entidades y unión de empresas apostólicas...

Señor, aquí vengo a darte mi colaboración como ofrenda... Quiero ser hombre de buena voluntad; me conformo y acepto todo cantando; por eso, abajo toda crítica, envidias y amor propio y arriba toda indulgencia, todo cariño y toda concordia y gratitud. **Para eso, que vayamos todos al Portal llevando al Niño lo que Él nos pida”.**

(Viene de la pág. 1)

Nuestro compromiso social nos urge más que nunca, aunque tengamos que buscar otros medios y activar nuestra imaginación en este tiempo. Decía D. Abundio que *“tan sólo los que se comprometen podrán conseguir que el orden económico y político, la convivencia entre los hombres, la cultura, la ciencia, el deporte, etc., sean instrumentos de elevación espiritual y puedan servir al hombre para alcanzar el fin sobrenatural, que es la meta que trata de conseguir la evangelización”*. *“Hagámonos más sociales, para poder lograr también ser más apostólicos”*.

Según nos dice el Papa Francisco. *«la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos»* (Frattelli Tutti). Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia. Por eso necesitamos constituirnos en un “nosotros” y desde ahí cuidar nuestro mundo, que es cuidarnos a nosotros mismos.

Se constata la limitación de derechos humanos y el incremento de la

desigualdad en la sociedad española. Las manifestaciones del descarte en la crisis como el desempleo, la reducción de ingresos, el debilitamiento de las redes de apoyo, nos llevan a una vulnerabilidad de las familias, las cuales están perdiendo las redes de apoyo. A pesar de que las relaciones entre familiares, vecinos y amigos se han fortalecido, la capacidad de apoyo de estas redes es cada vez menor.

En el mundo del trabajo tenemos que recuperar la solidaridad, sobre todo con los trabajadores más desfavorecidos, no podemos caer en el “sálvese quien pueda” ante una crisis de valores morales y éticos.

La Navidad de este año será distinta, no habrá excesos en las comidas de empresa, ni fiestas multitudinarias, pero quizá sea más auténtica, pues nos invita a vivir y fomentar valores desde la fragilidad y la pobreza, no desde la prepotencia y gasto compulsivo. Dios hecho Hombre nos enseña cómo vivir estos valores en la Navidad. Deseamos que todos vosotros y vuestras familias viváis los verdaderos valores de la Navidad.

Las Hermandades del Trabajo os deseamos una Feliz Navidad.

El valor de la educación para FSIE Madrid

(Sindicato Independiente de Enseñanza de Madrid)

El SIE MADRID está integrado en FSIE (Federación de Sindicatos Independientes de la Enseñanza, que trabaja en los diferentes convenios de la Enseñanza Privada, Concertada, Infantil y de Atención a la Discapacidad)

FSIE hace suya la doctrina sobre la Libertad de Enseñanza contenida en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Resolución Luster del Parlamento Europeo de 1984 y la Declaración de los Derechos del Niño.

Y, por supuesto acata y se apoya en el artículo 27 de nuestra Constitución que dice:

Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales. **Los poderes públicos garantizarán el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.** La enseñanza básica es obligatoria y gratuita.

Para el lector de esta revista, esperemos que descubra que somos un Sindicato **Profesional**, para prestigiar y dignificar nuestra profesión. **Plural**, porque respeta la convicción política, filosófica, religiosa, etc., de sus afiliadas y afiliados. **Democrática**, creada y dirigida por profesionales de la enseñanza (docentes y no docentes) para defender los intereses laborales, económicos y profesionales de los trabajadores de estos centros.

En estos momentos de zozobra ante la nueva Ley de Educación que se pretende aprobar, seguimos defendiendo los principios citados. Por ello somos un sindicato dialogante, pues el Valor de la Educación está en los contenidos que se acuerden desde el diálogo y la negociación, no en la imposición, como métodos más eficaces para alcanzar los intereses de los trabajadores y por ende de la Libertad de la Enseñanza, sin relegar o hacer subsidiaria a la enseñanza Concertada de la Pública, respetando en todo momento los valores que los padres quieren ofrecer a sus hijos en centros concertados o privados.

En nuestro principio el valor democrático se expresa porque en nuestros órganos de gobierno están representados los trabajadores de los diferentes Convenios, ya citados, del sector y de

las diferentes categorías laborales. FSIE MADRID entiende que ésta es la única manera de conocer y compartir la realidad del día a día en estos centros educativos.

Estamos de acuerdo y defendemos que el Sistema Educativo Español no se sostendría sin la existencia de la Educación Concertada y Privada.

Históricamente la labor realizada por las instituciones religiosas en barrios y localidades variadas, en lugares donde la educación pública no llegaba, o no llega, ha de ser reconocida.

Luchamos por que la Escuela Concertada, con sus valores de solidaridad y libertad de enseñanza, que por cierto ahorra al Estado gran cantidad de dinero en el sistema de módulos de conciertos, siga siendo un lugar de encuentro de las familias que creen en sus principios y que imparten los contenidos que la ley establece en sus normas.

FSIE MADRID seguirá en su quehacer defendiendo a estos trabajadores que trabajan en colegios e instituciones religiosas o seculares donde el valor de la educación respeta las creencias de los padres que desean para sus hijos y se les ofrezca los contenidos de idearios donde la concordia sea fiel al compromiso con la sociedad que compartimos.

Tomás Osorio

La solidaridad, pilar de la convivencia

Por María Luisa Turell

“Hay males que no se pueden curar con dinero, solo con amor”.
(Madre Teresa de Calcuta)

Solidaridad es el sentimiento de unidad con metas e intereses comunes que pretende ayudar sin recibir nada a cambio. Escuchamos a menudo que *no da más el que más tiene*, y ello está directamente relacionado con la empatía, esa capacidad de ponerse en el lugar del otro, fundamental para ser solidario.

En el mundo laboral es muy difícil encontrar compañeros o jefes solidarios o empáticos. Por lo general impera la rivalidad y la lucha de poder, entorpeciendo la convivencia y, en muchos casos, el rendimiento de los trabajadores. Personalmente he tenido amargas experiencias a este respecto, ya que en ocasiones el muro de la insolidaridad perturbó la eficacia de mi trabajo, con la consiguiente impotencia.

Siendo responsable de la educación y maduración de niños y adolescentes esto es doblemente grave, ya que estos fijan su mirada en quienes van por delante –padres y profesores– buscando la imitación en su ejemplaridad. Si los adultos alegamos algo y con nuestros actos les mostramos lo contrario, cometemos un de-

sastroso error educativo: acabarán por incorporar esta incoherencia a sus vidas.

Recuerdo con tristeza las veces que me sentí desautorizada, juzgada y manipulada en contra de mis ideales educativos a los que pretendía ser fiel, pero hoy, ya jubilada, he podido tomar distancia y valorar con equidad mi larga trayectoria laboral. He comprobado con gran satisfacción que el balance es muy positivo gracias a los muchos momentos en los que, con unidad y respeto mutuo, padres, profesores y alumnos luchamos en un frente común en el que la solidaridad nos abrió horizontes imposibles de alcanzar sin ella. Sin duda me quedo con esto.

Si analizamos de la misma manera lo ocurrido durante la pandemia de Covid-19, observamos la misma contradicción: maravillosos casos de solidaridad a cargo de personas o entidades anónimas que socorren a multitud de familias en situaciones límite, pero también la insolidaridad de conciudadanos que despreciando los consejos de prevención de contagio masivo actúan irresponsablemente poniendo en peligro la salud del resto.

La arrogancia de los inconscientes solo conduce a la incompetencia. El principal problema

es no entender esta crisis como un momento de transformación para elevar un nivel de conciencia que haga aflorar valores como el civismo, la responsabilidad, la generosidad y la decisión de dar lo mejor en cada instante para dejar de “tener” y poder “ser”.

El desafío de los tiempos que se avecinan debería por tanto ser integral, combinando la buena educación con la buena formación. Así lograríamos ciudadanos sensatos y líderes honestos. Este sería el secreto de la excelencia educativa y no solo el expediente académico, ya que lo importante no es *lo que pasa* en nuestras vidas, sino *cómo lo gestionamos*.

Afirmaba Schopenhauer que “el azar reparte las cartas pero nosotros las jugamos”, es decir, que hemos de encontrar sentido a nuestra vida, cuidar que nuestras relaciones sean de calidad, así como trabajarnos a fondo actitudes positivas como la libertad, el compromiso, la honestidad o la solidaridad.

Ojalá esta crisis nos diera entrada al corazón, a la cooperación, a la confianza y a la certeza de que ninguno tenemos poder sobre nada ni nadie. A mayor amor y solidaridad, mayor impacto curativo en esta sociedad confusa, imprudente y frágil.

Editorial

UN AÑO MUY DIFÍCIL CON UN GOBIERNO QUE NO DA LA TALLA

Estamos a punto de cerrar un año muy difícil y doloroso, marcado por un virus que se originó en China al poco de empezar 2020 y se convirtió en una pandemia que ha segado más de setenta mil vidas en España y ha arruinado la vida de muchas personas, esperemos que de forma temporal. El virus, al que algunos dieron por vencido antes del verano, está en su segunda ola y aunque la población ha respondido bien, aceptando las medidas impuestas por las autoridades, solo se espera vencerlo con las esperadas vacunas que ya se anuncian y cuando se logre la inmunidad de un porcentaje alto de la población.

MAS es un medio modesto de comunicación, al servicio de las Hermandades del Trabajo, que es lo mismo que decir de la Iglesia española. Nos afectan todas las crisis que está padeciendo la prensa escrita en España y, además, reconozcámonos, la falta de renovación de la base de afiliados y militantes de nuestro Movimiento.

A pesar de ello, creemos haber informado a nuestros lectores, de forma digna, no sólo sobre los acontecimientos propios de los asuntos internos y temas apostólico-eclesiales, sino también sobre la situación política y económica de nuestro país. También de importantes temas culturales y de formación bíblica, gracias al director de la Escuela San Juan XXIII y a unas colaboradoras/es que han dedicado su vida a la enseñanza y a la cultura. Este órgano de expresión de las Hermandades del Trabajo sólo se sostiene, gracias a Dios, por estas personas que desinteresadamente colaboran de forma periódica en el mismo. Sin su apoyo, el MAS sería inviable. Gracias a todos y ánimo para seguir un año más.

Por desgracia para todos, el Gobierno que se formó en las últimas elecciones no ha estado a la altura de lo que necesita la sociedad española. Es imposible en este espacio hacer una mínima síntesis de todas las tropelías cometidas por el tándem Sánchez-Iglesias, con la ayuda inestimable de sus numerosos ministros y múltiples y bien remunerados colaboradores. Nos remitimos a todo lo que hemos publicado desde estas páginas y nos comprometemos a seguir haciendo en el futuro.

Lo sustancial es que un gobierno formado por 120 diputados socialistas, más 35 de Unidas Podemos se está apoyando en fuerzas políticas que buscan no solo cumplir sus sueños secesionistas sino la propia destrucción de España, entre otros, BILDU y ERC, más otras fuerzas nacionalistas y de extrema izquierda. Es el viejo proyecto de Rodríguez Zapatero: si los socialistas se unen a todas estas fuerzas harán muy difícil una alternativa de centro derecha. El Presidente del Gobierno ha mentido reiteradamente y avanza día a día, junto

con su socio Iglesias, en un proyecto político cargado de ideología de extrema izquierda que choca con el diseño del marco constitucional.

Aprovechando la pandemia y los sucesivos estados de alarma y la impotencia de una oposición fraccionada y una sociedad anestesiada; gracias, entre otras cosas, a la mayoría de unos medios audiovisuales subvencionados en donde no hay pluralismo informativo, se ha producido una confluencia de intereses que cumplen los sueños de los partidos que sostienen al Gobierno pero que van en contra de los intereses de la mayoría de los españoles y por supuesto de España como nación, tal como nos legaron nuestros antepasados y como la hemos conocido hasta ahora.

¿Qué cuáles son esos sueños que se convirtiendo en realidades?: Pedro Sánchez detenta el poder que parece ser lo único que le importa, al precio que sea. Es más, cuando apruebe los Presupuestos del Estado, se garantizará prácticamente acabar la legislatura. Después del nombramiento, obsceno, de la exministra de Justicia como Fiscal General. Sólo le queda controlar el poder judicial, y en ello está. El poder del ejecutivo reparte numerosas prebendas entre sus “usufructuarios”, que son muchos. Pablo Iglesias no solo ha consolidado su estatus económico y que nombren a su compañera de ministra, sino que ha alcanzado una “parcela de cielo”, que parecía que se le escapaba después de las últimas elecciones. Todas sus decisiones son aceptadas por Sánchez y sobre todo está avanzando en su proyecto de implantar un sistema de extrema izquierda, que si lleva adelante causará mucho dolor y pobreza. Ya se permite hasta amenazar a la derecha de que tardarán muchos años en volver al poder. Cuando rompa con Sánchez volverá al *agiprop*. El PNV con sus seis diputados, siempre logrando ventajas como la reciente del abandono del cuartel de Loyola de San Sebastián. ERC sigue adelante con sus “ensoñaciones” (según el Supremo) del procés, además de una reforma a la medida de los delitos de sedición y rebelión para sacar de la cárcel a Junqueras y otros. Y BILDU, logra día a día imponer su relato, sin condenar los atentados terroristas, logrando el acercamiento al País Vasco de los que lo han cometido, además de anunciar que este gobierno es una ocasión única para demoler las estructuras de la nación, derogar la Constitución y caminar hacia un estado plurinacional, previo a la independencia.

Por el momento, pasamos pantalla y nos preparamos para el nacimiento del Niño-Dios.

Os deseamos a todos y a vuestras familias que la Navidad que vamos a vivir os ayude y os fortalezca para superar el dolor por las personas que se nos han ido y para afrontar el tiempo que estamos viviendo.

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

La mujer: evolución histórica, social y cultural

Por Maruja Jiménez

Inmersos en una época de cambios constantes que se producen en todos los ámbitos, por lo que se habla, incluso, de **aceleración del tiempo histórico**: (evolución de costumbres, mudanzas en la moral, ¡qué decir del avance científico-técnico, con su enorme influencia en todos los sectores!, y dentro de esta evolución señalemos muy especialmente los cambios en el **feminismo**, puesto que las reformas que afectan a la mujer son el principal objetivo de nuestros comentarios.

Situándonos en nuestros días, antes de iniciar el tema, destacaremos que en la actualidad hay dos tipos de feminismo: el **feminismo clásico** y el llamado **feminismo identitario o de género**, ambos, según Guadalupe Sánchez Baena difieren tanto en los fines como en las reivindicaciones. (1)

FEMINISMO CLÁSICO

Pedir e incluso exigir igualdad de derechos y facultades, entre HOMBRE Y MUJER ha sido y es el objetivo principal del feminismo; cuya trayectoria larga y plena de dificultades lleva al movimiento a asociarse con la post-cultura de los **Jóvenes Rebeldes americanos** en 1968. Por ello el feminismo clásico y tradicional se puede considerar como una más de las consecuencias de dicho movimiento.

Como base jurídica y directriz común para el quehacer social, político y económico, etc. de los países occidentales, en 1948 se acepta la Declaración de los derechos humanos (ONU) que señala: "Considerando que los pueblos de las NACIONES UNIDAS han reafirmado, en esta Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre y en la dignidad de los valores de la persona humana y en la **igualdad de los derechos entre hombre y mujer**."

Tras esta Declaración comprobaremos cómo apoyándose en los peldaños jurídicos de los textos constitucionales, más lo establecido en las constituciones de cada país:(2) Las mujeres fueron poco a poco en conformidad con el feminismo clásico logrando se instaurase el reconocimiento de igualdad ente los dos sexos.

¿Han sido exclusivamente las reformas legales las que han posibilitado el camino de las féminas hacia la vida moderna?

Sin duda habría que citar muchos y muy diversos factores, como ello no es posible señalaremos los hitos más significativos.



Foto Pixabay

En 1973 ve la luz *Derechos que no tiene la mujer*, editado por la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. La obra incluye SEIS ponencias que son las conferencias de las personas que más se ocupaban e interesaban por los derechos de la mujer, en dicha fecha. El ciclo se desarrolla con la colaboración de la Asociación de Mujeres Juristas. (3)

En 1980 *La Mujer en la Sociedad y en la Iglesia*. Esta nueva aportación, por su contenido y la fecha es también esencial, publicada y editada por los Claretianos en MISION ABIERTA. (4)

Con ambas obras queda constancia de la marcha del feminismo en España. Ambas obras no solo incluyen a los ponentes que estudiaban el feminismo, sino asimismo se incluyen las asociaciones femeninas principales por entonces vigentes.

Con la finalidad de completar, aunque, claro es, someramente, cómo fue evolucionando el movimiento feminista igualitario y clásico de corte liberal, integrado por mujeres autónomas libres e independientes, sin ideología política alguna.

Incluimos a continuación un resumen publicado en 1986, que incluye, Evolución Internacional del feminismo, con los más destacados ACTORES EN EL TEMA FEMINISTA. (5)

ELEMENTOS DEFINITORIOS DEL FEMINISMO POPULISTA O IDENTITARISTA DE GÉNERO.

A comienzos de este siglo ha surgido un "nuevo" feminismo o ideología de género, que en ciertos sectores se identifica como revolución social global.

Ya hemos destacado que el feminismo clásico e igualitario no tuvo ideología política. Este llamado feminismo populista e identitario de género se desarrolla en España unido a la ideología socialdemócrata del PSOE y a la Izquierda anticapitalista de Podemos.

Según este feminismo moderno, la mujer ya no es aquella independiente del feminismo clásico, sino una nueva mujer, eso sí sometida a postulados ideológicos que insisten más en la identidad que en la libertad, Además se contempla a la mujer más como un colectivo que en cuanto a la individualidad. Dentro del Populismo e Identitarismo se fomenta la captación social (más bien captación social artificial, conducente a pedir cambios legislativos).

Recuérdese la manifestación del 8 de marzo cuando debido al número de personas, del orden de seiscientos mil, se creó así una bomba biológica que duplicó los contagios. (El día 14 vendría el **confinamiento**). (6)

Si en el feminismo clásico las diferencias entre los sexos (H y M) es lo que se combatía; ahora esto se fomenta para que precisamente ser mujer sea la base para obtener privilegios. Sorprendentemente, es que la mujer sigue siendo considerada como ¿víctima? y el hombre es más que antes un iverdugo!

Otro cambio significativo es reciclar la Declaración Universal de los Derechos humanos en la perspectiva de género, de manera que quedan incluidos o incorporados a la ONU los colectivos hoy designados como genotipos LGTBI que según (N.U) son lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales. Dichas siglas a veces son sustituidas por la palabra "Queer" que, en inglés significa activismo. El término Queer denomina de forma inclusiva a todos los individuos y a todas las comunidades que se identifican como lesbianas, gays, bise.... y además a quienes tengan dudas sobre su sexualidad o identidad de género. Rechazan también las identidades sexuales fijas o estáticas.

¿Por qué se trata de todo esto aquí?: Se trata porque la progresía moderna ha centrado su interés, acción y protección en dichos colectivos; quedando en segundo plano el sexo biológico o genético.

(Sigue en pág. 6)

(Viene de la pag. 7)

¿Adónde conduce lo dicho?

Al anteponer esas siglas recientemente descubiertas por la Ciencia y al tiempo marginar el sexo biológico, la realidad de la mujer se desdibuja. Esto es tan así que en el Ministerio de Igualdad existe una *Dirección General de Diversidad Sexual y Derechos LGTBI* llamada también *derechos de las personas trans*, en donde se rechaza el sexo fijo.

Hace solo unos meses, en agosto, salió la *Ley Orgánica de Garantía Integral de Libertad Sexual*. La ley fue rechazada por la magistratura al considerar, debería haber sido consultada antes de su publicación y ni esto se ha hecho. Recientemente, un grupo de feministas históricas han manifestado su rechazo al contenido de la Ley Trans que prepara el Ministerio de Igualdad de Irene Montero y han registrado en el Congreso de los Diputados una carta abierta dirigida al Gobierno oponiéndose a la norma que se prepara. (7)

Hay una voluntad real, aunque oculta, que

intenta excluir al varón de los altos cargos. Por otra parte, hay otra tendencia para anular el feminismo tradicional. ¿Por qué? Porque el feminismo era un movimiento liberal y hoy es colectivo, que quiere transformar la realidad social desde el Estado y pretende hasta decir como tienen que vivir las mujeres.

Hoy el nuevo feminismo populista e identitario ha logrado que haya una gran cantidad de asociaciones feministas y muchas ministras en el gobierno.

Como colofón señalaremos que una de esas nuevas asociaciones feminista de corte populista pedía la “atrocidad” de suprimir la patria potestad ya que los hijos son de su madre. HAN DICHO palabras como estas:

El activismo ideológico llevó a la señora Vicepresidenta, Doña CARMEN CALVO a decirle a una jovencita:” El feminismo somos nosotras, las socialistas, que para eso nos lo hemos luchado”. “El feminismo no es de todos, bonita, se lo han currado las socialistas”. Pienso que sobre el feminismo hace falta un debate pro-

fundo, ético, político, interdisciplinar. No puede hablarse de “autodeterminación del sexo”. La RAE ha dicho que: “Las personas tienen sexo, las palabras tienen género”.

BIBLIOGRAFIA

1. Populismo Punitivo. Autor Sánchez Baena, Guadalupe. Deusto.
2. Art. 14 de la Constitución Española de 1978: reconoce la igualdad de todos los españoles ante la ley, por tanto, del hombre y de la mujer.
3. Derechos que no tiene la mujer. Real Sociedad Económica Matritense del País. (Reus, Madrid, 1973)
4. La mujer en la Sociedad y en la Iglesia. Misión Abierta, número 3. 1980.
5. La Evolución Internacional del Feminismo. María Jiménez Bermejo. Publicada en el YA en 1986.
6. La manipulación de las masas. Jano Garcia. (Esfera de los libros.)
7. El Mundo, 5 noviembre 2020. El grupo lo componen ocho feministas históricas, encabezado por Amelia Valcárcel y Ángeles Álvarez.

(Viene de la pag. 7)

“**Señora de rojo sobre fondo gris**” (1991). Es un monólogo en segunda persona sobre la pérdida de un ser querido. El protagonista, un prestigioso pintor, sumido en una grave crisis creativa, es el narrador. Cuenta a su hija sus recuerdos más íntimos, la enfermedad y muerte de su mujer Ana a los cuarenta y ocho años. Reconstruye la personalidad de su mujer a la que admira. Ana contagiaba una sensación de belleza y plenitud que cobró su verdadero alcance sobre el fondo gris de lo cotidiano y los sinsabores de la enfermedad. Sufre una crisis artística porque le falta su mujer que era su alma artística. “Una mujer que con sola su presencia aligeraba la pesadumbre de vivir.” Su hija está en la cárcel con su marido por defender ideas sindicalistas. La novela tiene momentos de gran lirismo. Es un canto al amor. “Era su fe la que me animaba... su fe me fecundaba... su imagen de Dios era Jesucristo... tenía el privilegio de ver las cosas por su lado optimista.”

Su última novela, El Hereje, una obra de madurez

“**El Hereje**” (1996), su última novela y claramente una obra de madurez, donde condensa gran parte de sus ideas y las técnicas utilizadas a la largo de su itinerario narrativo. Delibes considera que es la novela, “ más ambiciosa, la más rica en incidencias y personajes, la más densa y compleja, una novela de largo aliento”. La novela se compone de un Preludio y tres libros: “Los primeros años”, “la herejía” y “El auto de fe”, que responden a las etapas de la vida del protagonista Cipriano Salcedo, desde poco antes de nacer hasta su muerte. El Preludio rompe la estructura lineal de la novela. Relata unos acontecimientos que tienen lugar en octubre de 1557, cuarenta años después de los

eventos narrados en el primer libro. Narra la vuelta de Cipriano de su viaje a Alemania para informarse de la reforma luterana así como para adquirir libros que en España estaban prohibidos. El Preludio sirve para presentar al lector el tema central de la novela: la libertad religiosa y demostrar que no es sólo una novela de personaje sino mucho más. A partir del Preludio, el lector se va introduciendo en la vida de Cipriano y a la vez en el contexto socio-histórico que vivió éste: influencia luterana en Valladolid, conversión, persecución de la herejía y el auto de fe.

La novela se desarrolla entre 1517, año en que nace Cipriano y en que Lutero fija sus 95 tesis contra las indulgencias en la puerta de la iglesia de Wittenberg, hasta 1559, año en que se lleva a cabo el auto de fe en Valladolid. El mismo Delibes confiesa que tardó en escribir la novela treinta y cuatro meses por la intensa investigación histórica que requiere pero no es una novela histórica, afirma, porque aunque tiene un fondo histórico importante, el personaje central es ficticio. Delibes renuncia a la historia a favor de la ficción. “He procurado por todos los medios que la historia no devore la fábula.”

Para mí el aspecto más importante de la novela es el tema de la libertad de conciencia. Conservar la vida o mantener sus creencias, este es el dilema con el que se enfrenta Cipriano. “Obra en conciencia y no te preocupes de lo demás. Con esa medida seremos juzgados”, le dice a Cipriano su tío Ignacio. Y en otra ocasión: “Algún día estas cosas serán consideradas un atropello contra la libertad que Cristo nos trajo.” Delibes en “El hereje” no solo recrea los ambientes erasmistas que surgieron en España al calor de la Reforma sino la intolerancia y la

falta de libertad que en el siglo XVI llevaron a estos personajes como Cipriano, a la hoguera. Cipriano no se retracta de su fe porque como diría Lutero, no es honrado actuar contra la propia conciencia. Delibes demuestra que la propia conciencia es lo primero y por ello defiende la libertad de ésta.

Concluimos:

Las obras de Delibes ofrecen una visión del mundo coherente y unitaria. Persiste en ellas la descripción del mundo rural y el abandono de los pueblos, la ecología, la obsesión por la muerte y la educación. Su búsqueda de la naturaleza es entusiasmo por lo genuino y primario, no fuga de lo urbano.

Se inclina a favor del relato que refiera una historia, que refiera sucesos. “Lo principal en una novela es el qué se dice. El cómo se dice, nunca podrá darnos una gran novela.” Para Delibes hay tres virtudes que revelan al novelista de raza: “Agudeza para ahondar en el alma humana y descubrir sus pasiones, facultad de desdoblamiento, para ofrecer rica y variada gama de tipos humanos, y un personalísimo sentido de la narración.”

Su forma de narrar es de una gran sencillez. Emplea un estilo directo tomado del habla popular y coloquial de las gentes de Castilla.

En sus obras sus personajes tratan de buscar una dirección en la vida, un camino que pueda proporcionar felicidad

EN EL CENTENARIO DE MIGUEL DELIBES (1920-2020) (II)

Miguel Delibes, novelista (II)

Por Pilar Concejo Álvarez

EVOLUCIÓN EN SU PRODUCCIÓN NOVELÍSTICA

Se pueden distinguir tres etapas: Una primera, en la que domina un esquema narrativo tradicional (exposición, nudo, desenlace), tendencia al análisis introspectivo, un protagonista insolidario que defiende su individualidad con un tono existencialista. A esta etapa pertenecen, *La sombra del ciprés es alargada* (1948), metáfora de la muerte y *Aún es de día* (1949), historia de un ser deforme al que se le desprecia por no ser físicamente como los demás

La segunda etapa abarca los años cincuenta y sesenta. La técnica es más moderna y selectiva. Hay un sentimiento de solidaridad humana. Domina una conciencia crítica y observadora. Presenta un punto de vista progresista; censura la burguesía media y la falta de defensa de la naturaleza. Hay un predominio de “tipos”.

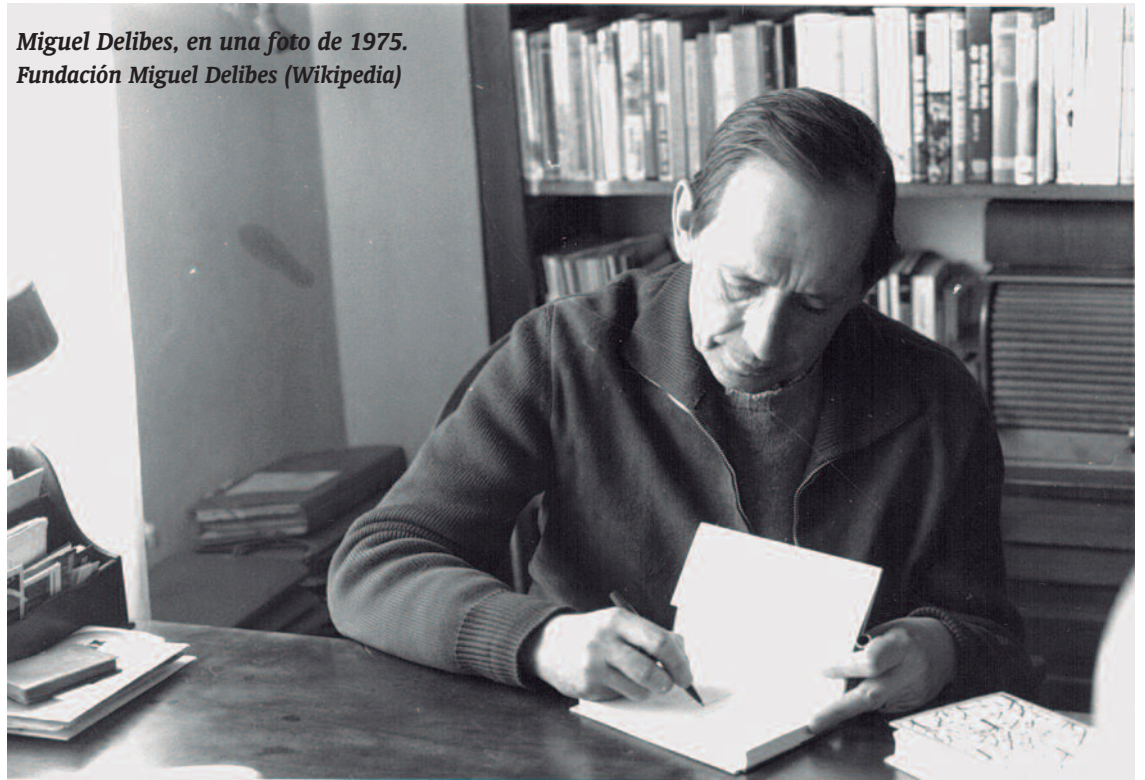
Comienza esta etapa con *“El camino”* (1950), metáfora del destino, de la vida, donde recoge el mundo de ingenuidad infantil y donde se integran el personaje y la naturaleza. Aparece el contraste entre progreso-naturaleza, campo-ciudad. Ofrece la visión del mundo adulto a través de ojos infantiles, “el Mochuelo”.

“La hoja roja” (1959). Un alegato en pro de la tercera edad y una constatación que solo los personajes rurales-elementales, “la Desi-“ pueden ofrecer acogida y comprensión a quienes la ciudad margina. Es una crítica a la sociedad que tiene abandonados a los ancianos.

“Las ratas” (1962). Una defensa del campo y del campesino castellano y una denuncia social sobre la reestructuración de los pueblos agrícolas de Valladolid que no le permitieron publicar en el periódico. Los personajes principales son el Ratero y “el Nini”, donde se ve la sabiduría del niño que aprende de los mayores, su capacidad de observación y su capacidad de conocer el medio.

“Cinco horas con Mario” (1966), culmina la segunda etapa y se inicia la tercera. Aquí no recoge el ambiente rural sino el ciudadano. Presenta recursos técnicos modernos y novedosos. Es una crítica a la burguesía media de los años cincuenta a lo largo de un monólogo en segun-

Miguel Delibes, en una foto de 1975. Fundación Miguel Delibes (Wikipedia)



da persona de una viuda hacia su marido donde recuerda toda su vida anterior, que se remonta a la postguerra. La protagonista Carmen es burguesa, conservadora, sin grandes pretensiones; su marido es liberal e intelectual. Dos concepciones diferentes y enfrentadas entre los dos.

Con *“Parábola del naufrago”* (1969), comienza la tercera etapa. Es la etapa vanguardista y experimental donde aparecen componentes autobiográficos y una descripción subjetivista de la vida. Esta obra es una metáfora de un mundo de opresores y oprimidos. Está en la línea de la “Metamorfosis” de Kafka. El humor es absurdo. El protagonista sufre una metamorfosis en oveja. Delibes intenta demostrar que el hombre al servicio de la técnica se deshumaniza. Recurre a la escritura automática; aparecen distintos tipos de letra, no hay separación en capítulos. Viene a ser una parodia de las teorías estructuralistas de la época. Esta novela es un hito solitario en el conjunto de su producción.

A partir de los setenta, Delibes acentúa la conciencia crítica

“Las guerras de nuestros antepasados” (1975). No es un narrador quien introduce el asunto. Dos informes de un personaje abren y cierran la novela. Una entrevista en la que el protagonista Pacífico va contando su vida al doctor, que es a la vez narrador y personaje y que recoge lo dicho en cintas magnetofónicas

durante siete noches. Excepto en el prólogo y el epílogo, lo demás es dialogado. Pacífico vive en casa un ambiente de violencia. Es educado para la guerra porque también él ha de tener la suya. Simboliza la inocencia. Cuenta como para su familia, la guerra es primordial y la violencia es sinónimo de virilidad, Rechaza el ambiente de su familia y su estancia en la cárcel será su liberación. No tiene interés en volver al mundo. Es la violencia frente a la paz que representa el tío Paco, la única persona en la que Pacífico encuentra humanidad. Los dos barrios del pueblo en guerra constante (el Humán y el Otero) simbolizan las dos Españas tras la guerra civil.

“El disputado voto del señor Cayo” (1978), reitera el enfrentamiento naturaleza-progreso. Reivindica la sabiduría natural de los campesinos frente a los valores representados por un grupo de jóvenes intelectuales y políticos que hacen campaña por los diferentes pueblos.

“Los santos inocentes” (1981). Un duro drama rural. Se incrementa la carga de denuncia social. Gran tensión entre los opresores y oprimidos: el señorito Iván y el viejo Azarías. La oposición entre ambos se soluciona con el asesinato natural que realiza Azarías a Iván. Gran ternura de Delibes hacia los personajes oprimidos. Riqueza del léxico campesino, de modismos y giros populares.

(Sigue en la pág. 6)

Invitación a la lectura orante, moral y pastoral de “Fratelli Tutti”

Por Ignacio María Fernández de Torres, Justicia y Paz de Madrid.



El Papa Francisco (2015, en la Casa Rosada, Argentina)
Foto. Wikipedia

La finalidad de estas líneas no es hacer una exposición erudita y sistemática de los objetivos y contenidos de *Fratelli Tutti* (FT); quieren ser una invitación a su lectura en las claves que indican el título de este artículo, mediante el recuerdo de textos y hechos de la historia de la Iglesia y de la DSI.

Voy a hacer diez afirmaciones que pretenden motivar al lector a que haga lo verdaderamente importante, que es leer la encíclica. Por eso no cito números ni textos de la misma. Para saber si lo que digo a continuación es cierto o no, el lector de este texto tendrá que leer FT.

1. Sólo hay una manera de entender y acoger, verdaderamente, *Fratelli tutti*; y esa manera es sumergirnos en un profundo proceso de conversión evangélica, porque si hay una realidad que fundamente y motive la encíclica, esa es el Evangelio, la vida evangélica. El Papa nos invita a acoger la palabra de Dios, hay unas 60 referencias bíblicas en FT, y a vivir a partir de ella, acogiéndola como luz y guía a la hora de hacer una lectura creyente de la realidad social. Recordemos como el P. Congar nos invitaba a reformar la Iglesia desde el retorno al Principio y Tradición, y el Papa nos lleva a confrontarnos con la Palabra de Dios, con la afirmación primigenia del cristianismo de la paternidad universal de Dios y, consecuencia de ella, la fraternidad universal entre los hombres.

2. FT nos invita a una mirada teológica del hombre. Desde la Santísima Trinidad, afirma su naturaleza social, personal y trascendente. Sitúa al hombre en su dimensión relacional/dialógica. El hombre es siempre un “yo” referido al “tú” de los otros y al “Tú” de Dios. De ahí la importancia de la denuncia que hace el Papa de este mundo globalizado desde el culto al individualismo, al hombre “burbuja” encerrado en un microcosmos de pequeñas relaciones que olvidan a los otros, especialmente a los más pobres, excluidos y vulnerables.

En el discurso inaugural de Aparecida dijo Benedicto XVI que “La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión: el encuentro con Dios es, en sí mismo y como tal, encuentro con los hermanos, un acto de convocación, de unificación, de responsabilidad hacia el otro y hacia los demás”. FT, en sintonía con estas palabras, defiende una antropología personalista, comunitaria y relacional.

3. Enraizándose en la mejor tradición de la DSI, *Benignitas et humanitas, Pacem in Terris, Gaudium et spes, Redemptor hominis*, FT defiende la dignidad del hombre y los derechos humanos de la cual dimanar, lanzando el desafío a un mundo humanicida, de construir una sociedad fraterna, apoyada en el bien común, la solidaridad y la justicia. Nos recuerda una vez más el Papa, que el Evangelio es la fuente de la que brota esa dignidad. La FT es una renovada invitación a la Iglesia a desarrollar la pastoral de la dignidad humana y los derechos humanos.

4. En 1962, en su primera intervención en el Concilio Vaticano II, el cardenal Lercaro afirmó que “el misterio de Cristo en la Iglesia es siempre, pero sobretudo hoy, en nuestros días, el misterio de Cristo en los pobres”. En el discurso antes citado, Benedicto XVI afirmó, que “la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza”. **El Papa Francisco, en plena sintonía con esta historia, nos recuerda una vez más en FT el drama de la pobreza, en su cuádruple dimensión social, económica, política y cultural.** Pero Francisco hace, ante todo, una lectura teológica de la inequidad y la iniquidad que sufren los pobres: ellos denuncian el pecado de un mundo y una humanidad que ha olvidado a Dios y, como ya dijera el P. de Lubac y Pablo VI, está organizada en consecuencia contra el hombre mismo.

Pero no sólo denuncian el pecado del mundo. Los pobres son también la piedra de toque de la autenticidad evangélica de la Iglesia.

5. La dimensión relacional/dialógica del hombre atraviesa toda la encíclica. El hombre es miembro de un pueblo, hijo de una cultura, fruto de una familia. Pero estas dimensiones no quedan encerradas en sí mismas, pues todas ellas deben estar orientadas a lanzar al hombre a su vocación, sembrada por Dios en su corazón, de ser hermano de todos. El Papa supera la falsa dicotomía local-universal, situándolas en un dinamismo superior, que es la propia realización del ser humano en todas sus dimensiones. Por eso, local y universal no deben confrontarse, sino complementarse. La antropología de FT es integral e integradora. No podemos construir un mundo humano, una sociedad fraterna, si no contamos con todos los hombres y con todo el hombre. Nada de lo humano le es ajeno a Dios nos recuerda FT.

6. Esto en FT tiene una consecuencia política inmediata: superar los nacionalismos, y las ideologías subyacentes, excluyentes. Habla el Papa de los nacionalismos “cerrados”, “exasperados”, “resentidos” y “agresivos”. La globalidad a la que aspira FT es la fraternidad universal. Esto supone afrontar la tarea de redefinir el concepto de ciudadanía. Hay que superar la idea de ciudadanía vinculada a requisitos administrativos y/o legales, y desarrollar un nuevo concepto del ser ciudadano fundamentado en lo que nos une a todos y está por encima de cualquier hecho diferencial: todos somos humanos, todos somos humanidad. Fraternidad, en FT, es mucho más que una categoría moral, es una categoría antropológica y teológica.

Aquí hay que situar la crítica que hace de los populismos, pues no son, en la mayoría de los casos, sino una versión ideológica de los nacionalismos territoriales.

7. El Papa, fiel a su magisterio, denuncia en FT una economía pervertida, donde el dinero vale más que la persona, donde el beneficio no está orientado al bien común. Recuerda como la empresa y la acción económica de la política deben estar orientadas a la creación de trabajo digno.

Siguiendo la tradición de la DSI, León XIII, Pio XI, Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI, critica los excesos del liberalismo, idolatras del mercado y del dinero, muchas veces sometido a la servidumbre de los intereses económicos de las élites, y los del marxismo, que acaba manipulando a los pobres para ponerlos a su propio servicio y de sus intereses.

(Sigue en pág. 9)

Los jóvenes como futuro

Por Herminio Blázquez Martín

¿Cómo sensibilizar a los jóvenes para respetar las normas de convivencia y utilizar valores éticos en el papel que ellos pueden representar en la Sociedad?

Acción Familiar de Hermandades se propone este objetivo: tratar de reforzar los valores éticos y de convivencia, de responsabilidad, de compromiso, de esfuerzo y tratar de prevenir posibles situaciones de exclusión social. Cada juventud, cada generación tiene que afrontar la manera de hacerse mayor y lograr madurez para incorporarse al entorno en el que vive, con una conciencia responsable. Los orientadores para superar este tránsito son los padres y los educadores ya sean docentes o no docentes. Dichos orientadores tienen la función y obligación de educar a los jóvenes.

La transición de los valores debe realizarse con comprensión y tolerancia. La familia ha sido es y será el espacio donde se han dicho y deberían decirse las cosas más importantes para orientarse en la vida. La familia debe actuar para que los hijos sean psicológicamente equilibrados, socialmente insertados, culturalmente formados, éticamente responsables y con capacidad de construir su futuro, siendo dueños de sus vidas y no meros espectadores. Padres y educadores debemos tener muy en cuenta que para ejercer nuestra función hay que manejar la relación entre la tolerancia y la autoridad responsable, así como la permisividad y la intole-



(foto Freepik)

rancia necesaria. Como decía Pascal. Hay que tener en cuenta, a la vez, el corazón y la razón (el corazón tiene razones que la razón no entiende). De ahí que los padres deberíamos actuar bajo la base de un cariño cotidiano mediante la palabra y el ejemplo. Tolerancia no es lo mismo que permisividad pues puede llevar a la dejación de responsabilidad. Ya llevamos unas décadas en que la permisividad se instaló en nuestra sociedad. Hemos creado una sociedad de muchos derechos sin la correspondiente obligación de deberes.

Si el autoritarismo es malo, la permisividad es peor, conviene aceptar estas frases y poner

en práctica lo antes posible. Si no aceptamos estas realidades estamos añadiendo un plus de dificultad en la educación de los hijos. El problema para muchos es que quieren imponer la disciplina cuando, poco a poco, han perdido ya la autoridad. La educación, de la que muchos padres parecen haber “dimitido” se realiza por ósmosis, por contacto y como el agua chirimiri, no moja, pero cala. Necesitamos buscar espacios de comunicación entre padres e hijos. En muchas familias hay ausencia de comunicación prolongada, con sosiego y profundidad, lo que antes llamábamos conversación de sobremesa.

(Sigue en pág. 10)

(Viene de pág. 8)

8. Fiel a su magisterio, recuerda Francisco en FT la altísima vocación de la política y de los políticos. Invita, siguiendo la senda de *Caritas in veritate*, a una profunda purificación de la política, para que sea lo que tiene que ser: servicio al bien común, hecho desde la cercanía al pueblo que permite un conocimiento adecuado de su realidad.

La política, para Francisco, tiene que favorecer el desarrollo de una sociedad “poliédrica”, donde encauzadas de manera pacífica y constructiva la legítima pluralidad y discrepancia, todos vean reconocidas su dignidad y derechos.

¡Qué importante es en FT la idea de caridad política, caridad social! El político, y la acción política, y por supuesto los ciudadanos, no pueden ser ajenos a ella.

9. Toda FT, en sintonía perfecta con *Ecclesiam suam*, es una apuesta por el diálogo, por la cultura del encuentro en el espacio común

de la humanidad y la dignidad de todos los seres humanos. Por eso, FT es un canto a la paz y a la fraternidad basadas en la justicia y en la experiencia de Dios que es amor.

10. Termino por el comienzo, FT comienza haciendo una lectura creyente de la realidad. El Papa mira, escucha y siente al mundo, con los ojos, los oídos y el corazón de Dios. Es lo que hace el samaritano. Se descentra de sí mismo para que el centro sea el otro, el herido, la víctima, a cuyo servicio pone todo lo que es y tiene: su vida, su tiempo, su cabalgadura, su dinero.

El Papa nos recuerda que si la Iglesia no es samaritana, no es la Iglesia de Cristo. El samaritano vio, se conmovió y se movió. Esto es lo que posibilita que nos hagamos prójimos de los demás. La lectura creyente de la realidad nos mueve siempre a la acción. La lectura teológica de la realidad que hace FT nos invita a la vida evangélica, vida comprometida en el servicio y la entrega de la vida.

Desde aquí, la Iglesia deberá renovar sus estructuras y su acción pastoral.

Concluyo estas líneas con aquellas palabras que pronunció Pablo VI en la clausura del Vaticano II, y que al leer FT he recordado constantemente:

“Tal vez nunca como en este Sínodo la Iglesia ha sentido la necesidad de conocer la sociedad que la rodea, de acercarse a ella, de comprenderla, de penetrar en ella, servirla y transmitirle el mensaje del Evangelio y de aproximarse a ella siguiéndola en su rápido y continuo cambio(...). La Iglesia se ha declarado en cierto modo la sirvienta de la humanidad, precisamente en un momento en el que su magisterio y su gobierno pastoral, por las solemnes celebraciones del Concilio ecuménico, han adquirido mayor esplendor y vigor; más aun, el propósito de practicar el servicio ha ocupado realmente un lugar central”.

Publicado en la pág. web de Justicia y Paz. Invitación a la lectura orante, moral y pastoral de Fratelli Tutti: Justicia y Paz (juspax-es.org)

(Viene de pág. 9)

La autoridad de los padres recibe toda su fuerza del servicio que prestan a sus hijos para promover al máximo sus valores y capacidades; en este caso la autoridad proviene de la paternidad confiriéndoles la superioridad sobre sus hijos, el derecho a ejercer la autoridad mientras los hijos se encuentran en situación de dependencia de los padres. Psicológicamente la autoridad paterna se refuerza mediante la condición de ascendentes que los padres adquieren sobre sus hijos y la obediencia que los hijos deben a sus padres.

La autoridad del educador

Por su parte, el psicopedagogo Erich Fromm considera la autoridad más bien como una relación interpersonal en la que una persona se considera superior a otra y la ayuda. Paradójicamente esta relación interpersonal ha de entenderse como una diferencia entre el superior y el inferior. La autoridad del educador (bien sea padre o profesor) no busca marcar las diferencias, sino que aspira a que el inmaduro le iguale o incluso le supere en madurez y responsabilidad. La actitud de los educadores no trata de mantener al alumno en permanente dependencia, sino que han de admitir el progreso del educando y aceptar que conforme avanza el educando la autoridad disminuye. Se trata de llevar a la práctica el lema evangélico “conviene que él crezca y yo disminuya”, aunque el progreso en libertad del hijo o del alumno no supone que mengüe la madurez de los padres o profesores.

El ejercicio de la autoridad de padres y educadores es fundamental para el desarrollo moral del hijo y del educando. La autoridad facilita la aceptación de las normas de conducta por parte de los hijos, los cuales, gracias a la obediencia- palabra devaluada y de poco uso- los asume jerarquizando una serie de valores que a la larga van a constituir la guía moral de sus comportamientos. Si por el contrario, el mecanismo “autoridad obediencia” falla, es posible

que falle la libertad puesto que el niño crecerá sin capacidad de control interno que le dejará a merced de su capricho. Por otra parte al miedo a la libertad que apuntaba Erich Fromm, hay que añadir hoy el miedo a la autoridad (miedo a ejercerla) miedo a exigir al hijo el cumplimiento de su deber. No hemos de confundir la amabilidad y la dulzura con la permisividad. Un talante sereno es compatible con una exigencia razonable como decían los latinos “fortiter in re suaviter in modo”-con firmeza en lo fundamental pero con buenas maneras, es como hemos de exigir a nuestros hijos y educandos cuando sea posible y justo.

Lo que los niños y adolescentes rechazan no es lo que se les exige sino la incoherencia y falta de sentido común. Cuando el niño descubre amor en los mandatos de sus padres y educadores es capaz de darlo todo. El conflicto no es ineludible si sabemos ejercer la autoridad con equilibrio. Ni dejadez de autoridad –que conduce al permisivismo- dejando al hijo a merced de su propio capricho convirtiéndole en un oportunista capaz de emplear cualquier medio para salirse siempre con la suya, ni exceso de autoridad. Suele a veces recurrirse al estereotipo de una autoridad diferencial según la cual al padre le correspondería la hegemonía en el domicilio y los hijos la respetarían como si fuera “el centro” del que dimanaran todas las normas y orientaciones familiares (situación incómoda para la cual muchos padres dejan esa responsabilidad en manos de la madre; en cambio a la madre se le atribuye un papel secundario respecto del padre, y a ella le correspondería adoptar actitudes conciliatorias, potestades suaves, y esperar a que el padre llega para imponer las sanciones. En definitiva, el padre sería el representante de la firmeza y la autoridad, y la madre del corazón y la ternura en la familia.

Son visiones un tanto románticas que deben superarse con una actitud más racional que nos haga entender la autoridad de los cónyuges como una autoridad “compartida”, con lo que el estilo y la forma de la autoridad del padre ase-

gure la estabilidad despojándose de posibles asperezas; y la autoridad de la madre abandone estériles sentimentalismos y se instale en la solidez de una educación reflexiva. A los dos (conjuntamente) les corresponde el ejercicio de una autoridad que alimente la seguridad, confianza y optimismo en los hijos. Por su parte los educadores han de proceder –con el ejercicio profesional del arte educativo- conscientes de que la firmeza de su autoridad no les resta aprecio para el futuro, sino que les añade estima, comprensión y agradecimiento.

REFLEXIONES FINALES

Reflexionando en todo lo expuesto me vienen estas preguntas: ¿estamos preocupados por el futuro de la familia y por el futuro que van a vivir nuestros hijos y nuestros nietos en su vida familiar, que cada día se va complicando más? ¿estamos hartos de ver como se manipula la dejadez de la familia?. La Sociedad necesita de una familia sana para poder enfrentarse al mundo del futuro. Necesitamos que la familia esté por encima de las ideologías; debemos luchar por la dignidad de la persona humana. La sociedad debe proporcionar bases sociales y económicas que permitan construir la familia. El trato que el Gobierno español está dando a la familia depende de lo que pidamos los españoles (el pueblo), si la sociedad española no somos conscientes de lo que están perdiendo las familias los derechos que quieren quitarnos y las dificultades por las que estamos pasando llegará un momento en el que Gobierno hará lo que él quiera. Si las familias piden y reclaman, los políticos aceptarán la voluntad del pueblo por la cuenta que les tiene. La muestra de que nos preocupamos poco por la familia está en el comportamiento de algunos jóvenes, que van a su bola, y así nos va (Ej.: con el coronavirus y la manera de asumirlo que están teniendo).

¿Qué no existe?

Por Emma Díez Lobo

¡Claro que sí! Es un lugar medio aterrador donde arde el alma; solo las oraciones de la tierra, la blanquean. Es un lugar de inmensurable esperanza de ver a Dios pero que muchos dicen que no existe.

Lo verán, lo comprobarán, lo vivirán igual que yo. Me da pavor, es verdad, pero terrible sería no pasar por él... ¡Mil purgatorios si fuera necesario con tal de ver a Dios!

Pero seamos inteligentes y acortemos desde aquí nuestra expiación -después ya no será posible- y visto como está el mundo, tal vez no recen por nuestras almas y nos quedemos allí ¡Ni se sabe!!!

Recemos bien y mucho por nosotros y por los que se han ido, pero no como yo que me duermo en el primer Misterio y esto no es serio; después pienso ¡Qué desastre! sé que se me van a quemar las cejas y me quedo como las marmotas ¡Por favor!

El que no cree en el Purgatorio ¡qué piensa!,

¿qué va a ir al cielo como un cohete? Pues de eso nada, no van los niños que tienen malas ideas, vamos a ir nosotros...

La gente no sabe lo que es la “Puerta estrecha” claro, si no Leen... Y lo que nos espera es de órdago. Lo dicho, no dejemos a los que se quedan todo “nuestro paso al cielo” y procurémos con la Gracia de la Comunión, confesión e indulgencias, una estancia lo más corta posible -así necesitaremos menos ayuda-.

Gracias Dios por darnos ese lugar de salvación.

La lectura, una buena compañera en la pandemia

Por Rosario Paniagua Fernández



Foto Pixabay

¡Qué pena morir, cuando me queda tanto por leer!

(Marcelino Menéndez Pelayo)

Siempre, y en este tiempo más si cabe, el hábito de leer debe estar presente en nuestra vida, lo consideramos de vital importancia en lo que supone de enriquecimiento del espíritu y “vivir sabiendo”, este es nuestro propósito.

Decía Juan Ramón Jiménez: “...Por el pueblo pasa una racha de aire puro, los días son suaves, templados, la paz del campo, la amistad, el reposo, la música, la lectura ...”

Una buena lectura nos permite superar los límites del espacio y del tiempo, porque encierra todo el misterio y la luz del mundo. Duhamel en su obra *La Defensa de las letras* decía: “El libro es el amigo de la soledad, nutre a la persona, lo libera de malos pensamientos, en la lectura solitaria el hombre que se busca así mismo, tiene bastantes posibilidades de encontrarse.”

La vida agitada, enemiga de la lectura

La vida agitada, que se ha visto interrumpida por esta dura situación, es enemiga de la lectura, porque no es sosegada no es contemplativa. Se ha perdido mucho silencio con la radio, la televisión, internet, los móviles, todo ello es enemigo del reposo y la calma.

El tiempo, aunque sea poco, para leer no debe faltar a nadie, ha de ser necesario, imprescindible para nuestro recreo y cultivo del ocio; se necesita de un libro como del aire y los alimentos, si se aspira a una vida rica en calidad y crecimiento. Siempre un libro en la mesilla, en el cuarto de estar, en el bolso. El tiempo dedicado a la lectura, beneficia también a los de-

más, porque al enriquecernos personalmente contribuimos, sin darnos cuenta, a la mejora de los próximos por extensión.

Es una contradicción, de alguna manera, afirmar que la vida actual no favorece la lectura, precisamente cuando hay más material que nunca y la oferta es

enorme; se puede constatar al pasar por las numerosas librerías que pueblan nuestras ciudades. Los jóvenes deben ser enseñados a leer desde sus primeros años, como el deporte o los hábitos de vida sana, se asimilan mejor desde la infancia. Al gustar de la buena literatura, sólo encontraremos beneficios, también propicia la comprensión de otros pueblos, otras culturas, de ahí que tenga un efecto conciliador indudable, se agranda el mundo y las fronteras del conocimiento.

Efecto conciliador

Leemos en el artículo X de la Carta del Libro de la Constitución de la UNESCO: *En la mente de los hombres es donde debe erigirse el baluarte de la paz. El libro constituye una de las principales defensas de la paz y la unión entre los pueblos, tiene una gran influencia en la creación de un clima intelectual de amistad y mutua comprensión. Todos los que tengan que ver con los libros, tienen la obligación de velar para que sus contenidos favorezcan el desarrollo de las capacidades individuales de las personas, el progreso de los pueblos, la comprensión entre ellos y la paz. Las barreras entre las personas podrán superarse, entre otras cosas, desde la perspectiva de la lectura, basada en el desarrollo creciente del sentido crítico, que en el fondo es un propósito de comprensión y aproximación entre los hombres y los pueblos.*

Además, con la lectura, entramos en contacto con facetas de nuestra personalidad que tal vez desconocíamos y esto nos hace crecer, y se enriquece nuestro propio conocimiento. De este modo experimentamos la inmersión en otro mundo, como una experiencia altamente gratificante, al sentir que la lectura hace mucho bien en el desarrollo personal y espiritual. ¡Abramos un buen libro y comencemos la aventura! Merece la pena...

Aunque no se puede abarcar todo el saber que encierran los libros, la aproximación a ellos ya es una aventura en la que vale la pena adentrarse. El mundo que presenta el libro relativiza el mundo concreto en el que vivimos, nos hace entrar en otro, y mirar con sana distancia la vida cotidiana, desata tensiones a la que a menudo nos vemos sometidos en el vivir diario. Somos parte de un universo más amplio, y mucho de ese universo está en los libros-

Leer es una necesidad que puede convertirse en un auténtico placer, la lectura es un barómetro de la calidad de vida de las personas y de los pueblos. Flaubert, novelista francés daba este consejo “*leer para vivir*”. Leer es un arte que necesita aprendizaje, no se nace lector; cuando se descubre el placer de leer, se suele ejercer una sana pedagogía hacia otros, invitándoles a seguir este camino fascinante.

No cabe duda que la lectura tiene un efecto muy positivo para todos, hay que encontrar el gusto por ella, elegir bien y ser constantes en la práctica de leer... Decía Kafka que “*un libro es el hacha para el mar congelado que hay en nosotros*”. En el antiguo Egipto los faraones escribían sobre las puertas de las bibliotecas “*santuario de almas*. Ha habido importantes experiencias terapéuticas en hospitales, desde la apertura de bibliotecas en las salas de los más enfermos, lo que se llama *biblioterapia*.

Leer es una magnífica autoayuda y reactiva procesos curativos. Frente al libro estamos inmersos en una calma absoluta, en un acto de olvido de lo cotidiano y deslizamiento a otra realidad, una inmersión en la profundidad de nuestro yo.

Acabo con unas preciosas reflexiones acerca de libro, como broche final a este artículo.

El libro bueno es el amigo ejemplar que da todo y nada pide. El maestro generoso que no regatea su saber, y no se cansa de repetir lo que sabe. El fiel transmisor de la prudencia y la sabiduría antigua. El consuelo de las horas tristes... el sedante de nuestro dolor. El consejero de las grandes decisiones. El vigor en los momentos de flaqueza. Y después de todos estos beneficios tiene la humildad de volver en silencio a la estantería; no nos pide cuentas de lo que nos ha dado, y no nos guarda rencor si no somos agradecidos” (Gregorio Marañón).

Ya que tenemos que aprender y/o reaprender tantas cosas nuevas con la situación que estamos viviendo todos y en todo el mundo, he querido señalar una hábito muy saludable desde el convencimiento que un buen libro es un buen amigo.

MEMORIAS DE AFRICA (IV): Un globo azul buscando las nubes

Por Carol Manglano

La independencia vino/Pero la libertad no estaba allí. /Una anciana vio pasar la sombra de la libertad,/ Caminando entre la multitud, la libertad en la puerta./Al mismo tiempo, todos celebraron la independencia. Freedom Nyamubaya. (Zimbabue)

Pueblo pequeño, con ínfulas de ser algo, con calles de tierra anaranjada desprovistas de aceras en su mayoría. Destartaladas tiendas de ropa “out of fashion” propia de un rastro dominguero. Mezcla de colores y colores estridentes.

Desvencijados vehículos reconstruidos a base de remiendos con una admirable labor de artesanía de chapa.

La dieta aquí es monótona y rica en grasas, salvo a los que venimos de fuera que nos ofrecen platos más sofisticados, el resto disfraza la escasa calidad de los alimentos cubriéndolos con infinidad de salsas en su mayoría fuertes y picantes. No es esta mi África, no existe aquí el silencio que me habla, vuelvo a mi espacio, a mi lodge. Me espera Mai-Bi, con mi ropa limpia y perfumada, mis perros, mis ranas, mi atardecer, el silbato del tren, mi calma.

Cuando recorremos las fincas, veo junto a las casas que fueron construidas por los primeros europeos en llegar, sus tumbas, las de los antepasados que las habitan ahora, entre ellos leo el nombre de algunos niños. Descansan para siempre en la tierra prometida. Debe ser placentero reposar aquí, bajo los árboles de copas planas como mesetas, como alfombras que recogen las estrellas de este cielo singular. El cielo, único testigo del esfuerzo que estos valientes tuvieron que hacer hasta llegar aquí, a morir aquí. Y los árboles, una vez con todas las estrellas en sus ramas, las vuelcan cual lágrimas de flores en el improvisado y triste camposanto.

Mi felicidad aquí no se debe más que a mí propio egoísmo adquiriendo dos simbólicas posturas.

La primera se mimetiza perfectamente con el paisaje. Los avestruces esconden su cabeza bajo un ala ante un presentimiento de peligro. La otra postura se asemeja a los grabados egipcios. Giro mi brazo derecho hacia detrás de mí cuerpo, con la palma de la mano hacia arriba, abierta, esperando recibir los bienes que

aquí tan generosamente se me ofrecen. Paz y cariño a raudales. La paz la siento a mi alrededor, se respira en el ambiente. El cariño, el más importante para mí, además del que recibo de Luis durante tanto tiempo.

El más directo, por lo infantil, es el del pequeño Dijey. Adorable criatura. Cuando algo le entristece busca a su alrededor alguna mirada o palabra de consuelo. Está tan solo... Su padre, rudo africano descendiente de holandeses, quiere hacer de él un hombre a sus, recién estrenados, diez años. Rígido y severo, le está adiestrado en la áspera y dura vida de un cazador profesional como él. El pequeño intenta no defraudarle, pero, a veces, sus húmedos ojos dejan al descubierto su impotencia. No está su madre para suavizar estas situaciones y equilibrar la balanza de sus sentimientos.

La vio morir una noche del pasado septiembre, y huyó aterrado buscando refugio en los brazos de Mai-Bes, la fiel sirvienta desde hace más de veinte años. Su anterior niñera y ahora su cobijo tan cálido como el color de su piel. Mai-Bes me habla del niño cruzando sus manos sobre el corazón y elevando su mirada hacia el cielo, como pidiendo permiso a su ausente ama para asumir su papel. En mis días aquí procuro que acepte mi cariño, hacerle feliz a base de bromas, risas, aventuras y estridentes canciones. Gracias a ello, estamos formando un nudo que será difícil deshacer en nuestra cercana despedida.

Hoy caminaba por el pueblo descalzo, sin zapatos, supongo que sus mullidos pies no notarían las garras de este suelo. Pero...me abre las entrañas el oírle hablar de su madre, y los consejos que le daba durante los pocos años que ha estado a su lado “Mi madre antes de morir me decía...” Amargo y difícil trago para mí cuando le escucho.

Ayer fuimos juntos a comprar un inmenso globo de gas. Lo llevaba satisfecho, sujetándolo con su mano regordeta, mientras el globo pugnaba por huir. Era un globo rojo. Me hizo recordar el primero que tuve cuando era muy niña, rojo también.

Fue en la feria de Murcia, en mi adorada tierra. No recuerdo mi edad, pero sin duda era menor que la de este niño. De la mano de la abuelita Carola, mi madrina, paseaba mi globo como el que pasea un merecido trofeo. De repente, mi desconocimiento hizo que soltara el cordel que lo ataba. Y lo vi subir, volar



Foto: Unplash @meganesobosa

despacio rechazando mi mano infantil. Recuerdo que algún puchero en mi boca puso de manifiesto la traición de mi juguete amigo. Pero allí estaba ella, mi abuela, mi madrina, mi consuelo. Dijey perdió su globo ayer sin nadie que suavizara su disgusto.

Hoy hemos ido, nuevamente, a comprar dos. Uno rojo y otro azul. El rojo siguió el camino de su gemelo, el azul nos ha regalado unos ratos maravillosos. Mi rechoncho camarada de juegos ha atado su cuerda al carrete de una caña de pescar y subía, subía tan alto como una cometa orgullosa de desafiar al aire de su alrededor. Por encima de los árboles, por encima de los tejados de paja de nuestras cabañas, de los pájaros y hasta de los asombrados monos.

Corríamos tras de él y luego, mi amigo, haciendo uso de su autoridad, encogía el hilo del carrete trayendo el globo hacia nosotros que dábamos gritos y saltos de alegría.

Dijey. May little Dijey. Otra vez me has hecho recordar los versos de mi poeta extremeño en “Mi Vaquerito” “Yo tenía un hijito pequeño, ii hijo de mi alma !!, que jamás le dejé si su madre sobre él no tendiera sus alas. iiY si un hombre duro le vendiera las cosas tan caras!! “Tranquilo pequeño Dijey, aunque ahora te resulte difícil de comprender, mira al cielo. ¿Ves aquellas dos nubes blancas en forma de corazón? Son las alas protectoras de tu madre. Sonríe, pequeño, sonríe.

La música y D. Antonio Algora

Por Fernando J. Cortiguera

Son las 6 horas y 40 minutos de la madrugada del 30 de noviembre de 1977. Gente abrigada por el frío que hace esa madrugada, sale de las bocas del metro de Iglesia, en la confluencia de las calles de Santa Engracia y Eloy Gonzalo.

Se apresuran a entrar en la iglesia que está iluminada, ya que en breve comenzará la eucaristía de la “Novena de las Estrellas” que las Hermandades del Trabajo celebran todos los años en honor de la Inmaculada.

Los murmullos de los fieles cesan cuando entran en la iglesia. Se aposentán en los bancos y se apretujan las filas para dar cabida a todos los fieles que allí se congregan, cuando un retumbar de tambor y el sonido de las guitarras eléctricas inician el canto de bienvenida a los celebrantes, encabezados por D. Abundio y seguidos por los demás consiliarios, entre los que se encuentra D. Antonio Algora, que al fin y a la postre ha convencido a sus jóvenes de la Central a que participen de esta novena, con sus guitarras y canciones.

Al lado del coro se ha instalado la batería de Fidel Rubio, la guitarra de Jesús Manuel Poza, el bajo de Luis Carlos Simón y las flautas de Chema Bustamante. En las naves de la iglesia, desperdigados, están muchos de los jóvenes que se saben esas canciones que han hecho despejarse a todos.

La celebración continúa y las canciones también, para regocijo de los jóvenes, sobre todo al ver las caras de estupefacción de los allí congregados. Al terminar la Eucaristía, los grupos en la salida, raudos en busca de una cafetería para desayunar rápido antes de entrar en el trabajo, se reúne el grupo de jóvenes junto a D. Antonio que sonríe de oreja a oreja, sabiendo que va a ser el centro de atención en los comentarios de todos, los siguientes días.

Y lo cierto es que así es. Fue una novena especial.

El artífice de todo este tinglado musical no es otro que D. Antonio.

A todos **nosotros, que primero fuimos niños de Colonias y después subimos de escalón a monitores**, D. Antonio se colocaba con el micrófono en la mano, a la bajada de la siesta, en medio del porche, haciendo un semicírculo en su derredor y comenzaba nuestra instrucción musical.

Primero con canciones de excursión, intercaldando otras con movimiento como “Bugui, bugui”, pasando por otras que se cantaban en la capilla. El caso fue, que a lo largo de los años y de las tandas fuimos haciendo un gran cantoral. Cantoral que no se quedaba solo en aque-

llas celebraciones eucarísticas de la Colonia, sino que después se trasladaban a la Central de Juventudes, en aquellas eucaristías de los sábados por la tarde.

En 1974, D. Antonio Domínguez, a la sazón consiliario de la Central de Juventudes, nos presentó a la Junta de Gobierno la posibilidad de realizar la Eucaristía en los locales de la Central, los sábados por la tarde.

Las canciones que habíamos aprendido en Colonias fueron las que allí se unieron a dicha celebración, a la que yo aportaba, en el momento de la consagración, con mi flauta dulce, las notas del largo de Dvorak, de su sinfonía del “Nuevo Mundo”, y que me había enseñado mi profesor de Música de la escuela de Magisterio.

Música y reflexión

En 1975, D. Antonio Algora se puso al frente nuestro, para alegría de muchos, porque las relaciones con él eran estrechas en Colonias y se podían acercar mucho más, si no sólo se quedaban en aquellos quince días de La Pineda, sino que ahora serían a diario.

Así que se unió a todas nuestras acciones y la Eucaristía era, para todos los que allí estábamos, el punto de unión de nuestra convivencia y, a partir de la reflexión de sus homilias, en las que sus “dos palabritas” se convertían en minutos de grandes momentos de interiorización de aquellas enseñanzas, se compartían con las canciones que nos había enseñado antes o que, en los momentos previos a la celebración, nos enseñaba.

A mí, que dependiendo de cómo me encontrara, alternaba el largo de Dvorak con la novena de Beethoven, me cogió un día por banda y me dijo:

- Mira, Fernando, se acerca la Cuaresma y me gustaría que cambiaras de músicas, porque tengo aquí unas partituras de música gregoriana que creo más apropiadas para dicho momento.

De manera que me encontré con dos hojas en las que venían las notas de una música que no conocía y que tuve que memorizar como bien pude, porque las partituras no sé de dónde habrían salido, pero eran de algún manuscrito de la Edad Media, ya que salvo que venían en un pentagrama, no había compás alguno, ni figura que indicara su duración, ni nada más que la letra, en latín, del cántico.

Sé que estuve varios días intentando que aquello sonara de una maneja armoniosa, y que no fuera un balbuceante soplar notas sin más, hasta que viendo que no era capaz de hacer que aquello sonara con el debido tempo, fui en busca de D. Antonio.

Éste debía saberse la canción, porque en seguida supo darle en tono. Aprovechando que tenía un walkman, grabamos la canción, y con

la cinta y el walkman a cuestas, me fui a casa para conseguir que la música de la flauta sonara como la canción. Sería por cabezonería mía o porque ya tenía interiorizada la melodía, el caso que cuando llegó la eucaristía del inicio de la Cuaresma, la melodía sonara con la precisión que el momento requería.

Pero además de esto, **siempre que en el cine había alguna película en la que la temática y las canciones supusieran un acicate para los jóvenes de la Central, allí estaba D. Antonio animándonos a ir al cine**. La cercanía del cine Palafox, en la calle Luchana, nos brindó la oportunidad de ver “Hermano sol, hermana luna” sobre la vida de Francisco de Asís y “Jesucristo Superstar”. Años más tarde, “Un nuevo sitio dispomed” de la obra teatral “El diluvio que viene” se integró en nuestro repertorio.

D. Antonio buceaba en la librería de Ediciones Paulinas en busca de cantorales y cintas con canciones que incorporásemos al repertorio, pero no le importaba si el origen de la canción venía de otros lares, como ocurrió con dos canciones que nos enseñaron mis primos, cristianos evangélicos, y que a D. Antonio le pareció que estaban plenamente vigentes para nuestras celebraciones.

Recuerdo que cuando le llevé, en 2013, mi segundo libro de Colonias a Ciudad Real, le encantó que al final de cada capítulo estuvieran aquellas canciones que con tanto mimo nos enseñó. Como un rayo comenzó a entonar una tras otra. Cuando me despedía de él en la estación del AVE, me dijo:

- No sabes, Fernando, lo feliz que me has hecho porque yo pensaba que había perdido muchas de estas canciones, al no quedarme con aquellos cantorales que hicimos, tanto para la Central como para Colonias. Ahora, a la vez que leo tu libro, podré cantar las canciones y, cuando me reúna con los jóvenes de la diócesis, podré enseñárselas, que seguro que no las conocen.

Con un fuerte abrazo nos despedimos.

Yo me subí al tren tarareando los himnos de las Colonias, ese primero que dice: “Siempre alegres, siempre cantando, siempre contentos y unidos, alegría, alegría en el mundo”. Y cuando empezó el traqueteo del tren, recordé ese otro que Luis Carlos Simón, Amelia Martín e Isabel Nistal crearon una tarde en el despacho del director de La Pineda y que dice en su estribillo “Treinta monitores aquí quieren que te sientas feliz y podemos asegurar que nunca nos vais a olvidar. Somos muchos para intentar que esto salga fenomenal si vosotros colaboráis, podremos decir... ¡Qué bien se está aquí!”

Él, seguro que volvió a su coche, tras arrancar y sonar el himno de su Atlético de Madrid, puedo pensar con certeza que se puso a gesticular y cantar eso de “Hey, bugui, bugui...”

Revitalizar los Grupos Apostólicos

Por Ramón Llorente García, Viceconsiliario del Centro de Madrid

Homilía en el Cenáculo del 5 de noviembre de 2020

EVANGELIO.

“En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice:» ¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido». Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse. O ¿Qué mujer que tiene diez monedas, y se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentras? Y, cuando lo encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice:» ¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido». Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta» (Lucas 15, 1-10).

COMENTARIO.

El capítulo 15 de San Lucas ha sido llamado “el corazón del Evangelio”. Nos transmite tres parábolas sobre la misericordia. Hoy leemos la de la oveja descarriada y la de la moneda perdida.

La ocasión se la brindan a Jesús los fariseos y los letrados que murmuraban porque acogía a los publicanos y pecadores y comía con ellos. No cabían más muestras de intimidad que acoger y comer con alguien en el judaísmo. Esta actitud de Jesús es incomprensible y les escandaliza. Para ellos, Dios detesta a los pecadores y ama a los justos. ¿Por qué, entonces Jesús se atreve a acogerles y a compartir mesa con ellos? Al conceder, en nombre de Dios, la comunión de mesa y la acogida al pecador, Jesús indica lo que Dios mismo hace: ama a los pecadores, va en su búsqueda y los recupera; este acontecimiento lo comunica a sus amigos y es motivo de alegría. En definitiva, Dios ama a los pecadores porque son también sus hijos e hijas queridos.



Foto Pixabay

En las dos parábolas el encuentro y la recuperación del pecador implica alegría. Es la alegría de un pastor que reencuentra su oveja y la alegría de una mujer que haya su moneda.

El evangelista subraya dos ideas centrales: la iniciativa es de Dios (en la imagen del pastor y de la mujer) y la alegría por el encuentro con lo que está lejos o perdido. Las parábolas hablan de la alegría de Dios, porque Dios es alegría. Y la alegría de Dios nace de su capacidad de perdonar incondicionalmente.

Cada uno y nosotros somos esa oveja perdida y esa moneda extraviada; cada uno somos ese hijo e hija que ha derrochado la propia libertad, alejándonos de Dios y perdiéndolo todo. El vacío interior y el hambre de amor puede ser los primeros signos de nuestra lejanía de Dios. No es fácil el camino de libertad sin Dios.

Pero Dios no nos olvida, el Padre no nos abandona nunca. Es un Padre paciente, que nos espera siempre. Y su corazón está en fiesta por cada hijo e hija que regresa. Y al recibir la acogida y el perdón misericordioso de Dios, nos sentimos felices y nos llenamos de alegría. ¿Damos suficientes gracias a Dios por su amor infinito, que nos perdona siempre y que nos hace sentirnos hijos e hijas amados suyos?

Pero con la experiencia del perdón de Dios a veces podemos sentirnos tan seguros de nosotros mismos que corremos el peligro de creernos justos y juzgamos negativamente a los demás. Y juzgamos también a Dios porque pensamos que debiera castigar a los pecadores en lugar de perdonar. Sucedió en la época de San Lucas que al querer entrar y participar en la comunidad cristiana paganos, muchos judíos cristianos murmuraban porque creían que acogerlos iba en contra de la ley. ¡Es el fariseo que todo cristiano lleva dentro! Tenemos que pedir perdón a Dios por nuestras faltas de acogida, por nuestras murmuraciones y juicios críticos

hacia los que se acercan a nuestra comunidad o hacia hermanos mismos de la comunidad con los que no nos llevamos bien o no empatizamos.

En esta segunda parte de la homilía quiero centrarme en nuestra comunidad cristiana de los grupos apostólicos.

Llama a la atención que las dos parábolas apelan a la comunidad. Cuando encuentran a la oveja o a la moneda, el hombre y la mujer llaman a sus amigos y amigas, a sus vecinos y vecinas para que se alegren con ellos porque han encontrado algo valioso que se les había perdido.

La alegría de sentirnos amados totalmente por Dios, el gozo de haber sido perdonados por él, la satisfacción de nuestro compromiso apostólico y social, el don de compartir fraternalmente la vida con otros militantes y trabajadores, el éxito de nuestras obras y servicios sociales y el placer de nuestro trabajo bien hecho, deben ser motivos de alegría que comuniquemos y compartamos con nuestros hermanos de comunidad de los grupos apostólicos y con la gran familia de HHT.

Desgraciadamente la pandemia ha supuesto una pérdida de miembros valiosos de los grupos apostólicos y de miembros de HHT, y esto repercute en el ánimo de nuestra comunidad. El hecho del confinamiento y el peligro de contagio ha reducido el contacto físico y presencial de los grupos apostólicos y de toda la comunidad de HHT. La disminución del número de miembros de los grupos apostólicos, simpatizantes, colaboradores y afiliados; su envejecimiento, la falta de incorporación de nuevos militantes, la rutina y el individualismo, entre otras razones, pueden llevarnos al desánimo y a la pérdida de vitalidad de los grupos apostólicos.

(Sigue en pág. 15)

Crisis sobre crisis

Por Juan Rico

Se ha comentado aquello de que la COVID-19 ha igualado a toda la humanidad. La razón: afecta tanto a ricos como a pobres, en cualquier parte del mundo. Pero la realidad es distinta; el impacto de la pandemia, sea en caso de infección o por crisis que conlleva, es profundamente desigual.

El coronavirus se abate sobre un mundo desigual. Esta ha crecido en la mayoría de los países. Asentada en un sistema económico que favorece el acaparamiento de la riqueza, la renta, las oportunidades por parte de unos pocos. De no enfrentar esta crisis de forma diferente a otras, llegaremos a un crecimiento agudo de la pobreza. La Humanidad quedará dividida entre quienes tienen acceso a protección y quienes quedan a la intemperie.

La pandemia se despliega en una doble ola: un primer impacto directo en la salud, y uno más amplio en la situación económica provocada por las medidas para contener los contagios. En España, hemos visto cómo se desbordaba el sistema público de salud. En otros países, sin embargo, la gente muere a las puertas de los

hospitales. América Latina, África y en la India confinaron a su población relativamente pronto. Con todas las diferencias de punto de partida en relación a otros países, España es un paladín de la desigualdad entre las naciones del entorno. La crisis del 2008 nos dejó como el cuarto país desigual de la Unión Europea con una tasa de pobreza rondando el 22%. Cifra que apenas se redujo levemente durante los últimos cuatro años de recuperación del PIB y de un mercado laboral marcado por la precariedad y los salarios miserables.

Y llegó el coronavirus desarbolando un sistema de salud debilitado por los recortes y provocando una crisis económica muy aguda. Con datos estimados de caída del PIB y del empleo, un reciente informe de Intermón Oxfam indica que más de 700.000 personas serán arrojadas a la pobreza debido a la pandemia. La tasa puede elevarse hasta el 26% de la población. El PIB y la renta disponible se están desplomando. Pero, al igual que en otras crisis, la merma no será igual para todos. El 10% de la población más pobre verá caer su renta en más de un 20%, mientras la fortuna de unos cuantos creció en 19.200 millones de euros en los primeros 79 días de la pandemia.

Desde el punto de vista del mercado laboral se observa que 73% de las personas dadas de baja en la Seguridad Social, durante la pandemia, pertenece a los grupos de bajos ingresos; la mayoría con contratos temporales. Si además, se es inmigrante, la probabilidad de perder el empleo es un 145% mayor que la media. No es extraño ver colas junto a comedores e iglesias debido a que la población inmigrante es mayoría. A muchos, no les cambió la vida tanto respecto a su América Latina o África natales. Empleos informales, ingresos al día y redes de protección débiles. Hay que tener en cuenta también, a los miles de ellos en situación irregular. A las dos semanas de confinación, la vulnerabilidad extrema los puso a las puertas del hambre.

Hay que reconocer la contribución que las personas inmigrantes hacen a la sociedad. Obviamente imprescindible durante los meses de más necesidad a causa de la pandemia. No hay más que echar un vistazo: recolectores de alimentos, reponedores de supermercados, cuidados de personas mayores y limpieza de residencias y hospitales trabajadores esenciales en sectores expuestos a la infección. Todos estos son los que más pueden sufrir el desempleo, la pobreza y la exclusión social.

(Viene de la pag. 14)

Por eso es necesario recordarnos la identidad y la misión de los grupos apostólicos para recuperar el amor primero, la motivación inicial y la alegría de ser miembros de los grupos apostólicos.

En el Ideario de grupos apostólicos se dice a sus miembros: *"Del Evangelio has de arrancar aquellas tres virtudes típicas del apóstol:*

a) un entusiasta agradecimiento por tu vocación apostólica, según aquellas palabras dichas por el mismo Jesucristo: «Alegraos, sobre todo, de que vuestros nombres están inscritos en el cielo» (Lc 10,20)".

Os invito a agradecer a Dios el don de vuestra vocación apostólica como militantes, miembros de grupos apostólicos, y afiliados, y a vivir esa vocación con alegría y renovado entusiasmo. Y surge una pregunta: ¿cómo puedo hoy en esta situación dura de pandemia vivir y desarrollar mi vocación apostólica como militante, miembro de grupos apostólicos, y como afiliado?

"b) gran confianza en las empresas de Dios, como te enseña San Pedro en el pasaje de la pesca milagrosa: «Señor, en tu nombre echaré la red» (Lc 5,6)."

Si vivimos nuestra militancia como vocación apostólica, es decir, como un regalo gratuito de Dios y como envío a evangelizar el mundo del trabajo, tenemos que confiar que Dios mismo hará fructificar y multiplicar nuestras redes

lanzadas al mundo del trabajo. Sólo se piden dos cosas: remar mar adentro en tu vida espiritual y en tu compromiso apostólico, y echar confiadamente la red. Pero en un barco son todos juntos los que se adentran en el mar y es todo el grupo de pescadores el que conjuntamente echan la red. Es todo el grupo apostólico y comunidad de HHT los que renuevan su vocación apostólica, reman mar adentro viviendo la fraternidad evangélica y los que echan todos unidos la red al mundo del trabajo. Si actuamos así, tengamos la seguridad de que Dios llenará las redes de trabajadores atrapados por Jesucristo y con interés por conocer e insertarse en el proyecto de HHT, incluido la iniciación a la militancia.

"c) generosidad distinguida en el amor. A la pregunta apremiante de Jesús: «¿me amas más que estos?», responderás tú con toda el alma: «Señor, tú sabes que te amo» (Jn 21,15)."

La característica fundamental de los miembros de grupos apostólicos y de la gran familia de HHT es que se quieren de verdad, se cuiden y se traten como hermanos. En el Manual del Dirigente, en el tema "qué son los grupos apostólico", podemos leer: *"se suele decir, y es una gran verdad, «dime cómo es tu grupo apostólico y te diré cómo es tu Hermandad». Estos grupos son, sin duda, el índice de vitalidad de una Hermandad"*

Podemos preguntarnos: ¿Cómo es la vitalidad de nuestro grupo apostólico, y, por tanto, de nuestra Hermandad? ¿Qué haces tú y qué puedes

hacer para revitalizar tu grupo apostólico?

Hay que dar gracias a Dios por todos los militantes y afiliados que en este periodo de la COVID-19 están avivando su grupo apostólico y la fraternidad en HHT a través de la oración por sus hermanos militantes y afiliados; están pendientes de los demás a través del teléfono, siguen al día la marcha del Centro, hacen el esfuerzo de seguir participando de la Eucaristía, Cenáculo y otras actividades y siguen pendientes de las necesidades del mundo del trabajo.

Pidamos al Señor que nos haga crecer en fraternidad y comunión a los grupos apostólicos y al conjunto de HHT, que nos mueva a tener más signos de amor cercado y comprometido con nuestros hermanos militantes y afiliados, que continuemos informándonos y comprometidos con el mundo del trabajo, que reforcemos nuestra oración personal y comunitaria, y nuestro compromiso apostólico y social.

Quisiera, por último, pedir vuestra oración, apoyo, sugerencias y corrección fraterna para que los consiliarios acompañemos mucho mejor a los militantes, a los grupos apostólicos y a la gran familia de HHT; os pedimos perdón por no estar a veces a la altura de vuestras necesidades y expectativas.

Te pedimos, Virgen María, Madre de los apóstoles, que acompañes, motives y revitalices a nuestros grupos apostólicos y a toda la comunidad de HHT.

A propósito del rostro de Jesús

El pasado 3 de octubre, la revista *Vida Nueva* se hacía eco de una noticia relativa al rostro de Jesús (<https://www.vidanuevadigital.com/2020/10/03/jesus-tiene-otra-cara/>). Bas Uterwijk, un artista y fotógrafo holandés, ofrecía dos versiones realistas de Jesús, una con el pelo largo y otra con el cabello corto. Era el resultado de combinar diversos rostros de Jesús en el arte empleando un *software* especializado en pinturas y fotografías de miles de rostros humanos. En opinión de Uterwijk, su obra es la «impresión artística de cómo podría haberse visto este hombre, más que una búsqueda científica de una semejanza exacta».

En la antigüedad ya hubo intentos de representar los rasgos físicos de Jesús. Uno de ellos tiene como protagonista al rey Abgaro de Edesa, en el sureste de Anatolia, en la actual Turquía. En una tradición, que podría datar de los siglos IV-V, el rey envía a Ananías, su «pintor de cámara», para que retrate a Jesús: «[Ananías] pintó el retrato de Jesús con pigmentos selectos y llevó la imagen al rey Abgaro, su señor. Cuando este la vio, la recibió con gran alegría y le concedió un lugar de honor en una de las salas de su palacio» (*Doctrina de Addai* 5).

En otra tradición más tardía (siglos VII-VIII), Ananías consigue el retrato de Jesús de otra curiosa manera: «Abgaro ordenó a Ananías que tomara nota minuciosamente del

aspecto de Cristo, de su edad, de sus cabellos, en resumen, de todo. Ananías partió, pues, y, cuando hubo entregado la carta, fijó sus ojos intensamente en Cristo, pero no podía captarlo. Ahora bien, este, conocedor de los corazones, se dio cuenta de ello y pidió con qué lavarse. Le entregaron un lienzo plegado en cuatro y, después de lavarse, se enjugó su rostro. Su imagen quedó impresa en el tejido de lino fino» (*Hechos de Tadeo* 2,10-3,4).

Evidentemente, esta última tradición se parece muchísimo a otra más extendida en Occidente y que tiene como protagonista a una mujer, Verónica (nombre cuya etimología popular explica como derivado de *verus eikon*, «verdadera imagen»); es la tradición que está en la base de la presencia de distintos paños con el rostro de Cristo en diferentes iglesias de España e Italia (entre otras, el Santo Rostro de la catedral de Jaén). En un texto del siglo XIV llamado *La muerte de Pilato*, Verónica le dice a Poncio Pilato: «Cuando mi Señor se iba a predicar, yo llevaba muy a mal verme privada de su presencia; entonces quise que me hicieran un retrato para que, mientras no pudiera gozar de su compañía, me consolara al menos la figura de su imagen. Y, yendo



yo a llevar el lienzo al pintor para que me lo diseñase, mi Señor salió a mi encuentro y me preguntó a dónde iba. Cuando le manifesté mi propósito, me pidió el lienzo y me lo devolvió con la imagen de su venerable rostro. Si, pues, tu señor [Tiberio] mira devotamente su aspecto, se verá inmediatamente agraciado con el beneficio de la curación» (n. 2).

Sin embargo, en estas tradiciones no se hace ninguna descripción del rostro de Cristo. La primera y más detallada procede de un texto de comienzos del siglo XIV conocido como la *Carta de Léntulo*, nombre de un ficticio cónsul romano que ha-

bría tenido ocasión de ver a Jesús durante sus funciones consulares en Judea. Hay que decir que esta descripción tuvo una gran influencia en Occidente incluso hasta nuestros días. Jesús es descrito de la siguiente manera:

«Es de talla media y hermoso de ver, con una expresión digna de veneración, al que pueden amar y temer aquellos que le miran. Sus cabellos tienen el color de una avellana precocemente madura; son casi rectos hasta las orejas, pero, a partir de las orejas, son rizados, un poco más claros y más brillantes; caen sobre sus hombros; tiene una raya en medio de la cabeza, a la manera de los nazarenos. Su frente es lisa y muy serena; su rostro, sin mancha ni tacha alguna, es más hermoso debido a un cierto rubor. Su nariz y sus orejas son irreprochables. Tiene una barba espesa y juvenil, del mismo color que sus cabellos; no es larga, aunque se divide ligeramente en dos justo en el mentón. Tiene un aire sencillo y maduro, con ojos verdes, cambiantes y claros. Temible cuando se trata de censurar, dulce y amable cuando se trata de exhortar; alegre conservando su seriedad. Jamás se le ha visto reír, pero sí llorar» (en esto de la risa se parece a fray Jorge de Burgos, el personaje de la novela *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco).

No hace falta demasiado esfuerzo para ver en esta descripción el origen de muchas de las estampas de Jesús que hemos conocido.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869
 PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román